zación social es *justa* aunque no perfecta, pues esa perfección no se halla tampoco en la Naturaleza, y de que el socialismo igualitario es antinatural, está fuera de la realidad, y por lo tanto es una utopía irrealizable. Para que la igualdad social sea un hecho—dicen—sería necesario que todos los hombres tuvieran igual desarrollo en los órganos, igual talla, igual color, igual edad, y esto no es posible.

Y con estas *desigualdades* naturales, pretenden argumentar en contra de la igualdad de medios para el desarrollo del individuo en la sociedad, que es la igualdad reclamada por el socialismo moderno y que la Naturaleza ofrece a todos los hombres que pueblan la Tierra.

Si la actual desigualdad económico-social fuese tan natural como la desigualdad de forma y de tamaño en las narices, ¿para qué serían necesarias la autoridad y las leyes de los hombres para salvaguarda del privilegio y de la propiedad?

Hay efectivamente desigualdades naturales, pero ellas no producen luchas. El hombre, por ejemplo, tiene el don de palabra; los demás animales no; he ahí una desigualdad natural. Pero ¿se le ha ocurrido jamás a ningún asno atacar al hombre para apoderarse de su inteligencia, de su don de palabra, de su camisa o de sus calzones? No; porque su desigualdad es natural. ¿Qué hombre ha atacado jamás a otro hombre para robarle sus ojos, sus brazos o sus piernas, pretendiendo poseer más de dos brazos, más de dos piernas?

Los señores defensores del actual *orden* de cosas, únicamente desfigurando los hechos pueden *justificar* las pretensiones de la ambición y la codicia. Desacreditada la religión entre las masas, han buscado otro apoyo y se han cogido en eso de la «lucha por la existencia» que es su propia condenación puesto que con ella justifican todos los crímenes y todos los actos ansisociales, que no son más que el resultado de una organización basada sobre la desigualdad de medios.

¿Sucedería así en una sociedad donde el individuo tuviera asegurado su puesto en la vida? ¿por qué y a quién robar? ¿tendría necesidad de robarse a sí mismo?

El robo, el asesinato que tiene por móvil el robo, los atentados contra las personas y contra sus bienes, no tienen otra causa que la antinatural en injusta organización social que pone a un gran número de individuos en la imposibilidad de satisfacer todas sus necesidades. En una sociedad en que cada individuo tuviere la facultad de desarrollarse libre e integralmente, se concibe que estos actos no podrían cometerse, dada la ausencia de los móviles que hoy los determinan.

El problema social, pues, no tiene otra solución más justa y natural que la preconizada por el socialismo libertario: Hermanar el progreso y la civilización con la Naturaleza; pues por no vivir acordes con ella el progreso y la civilización no marchan paralelos y están en pugna.

JULIÁN MONTGROCH

¡Obreros albañiles y similares de España!

Por dignidad y solidaridad a los huelguistas de la Pobla de Lillet

BOICOT

al cemento Asland

Razones y Palos

Paradojas de «Paradox»

Paradox, desde *La Campana de Gracia* hace cargos a los anarquistas porque ante las crueldades cometidas por los alemanes en la actual guerra no nos hemos organizado militarmente en legiones guerreras yendo a ayudar a la Inglaterra en su lucha contra Alemania que le disputa su poder y su hegemonía sobre los pueblos del mundo.

La mayor acusación que nos hace es la de que, habiendo sido siempre los anarquistas los hombres que más se han distinguido contra las injusticias y crueldades de los poderosos cometidas en todos los países, ahora ante las atrocidades cometidas en Bélgica callamos.

¡Callamos!

Por lo que se ve, *Paradox*, el exanarquista, o sea nuestro excompañero *Helenio*, no lee ya la prensa anarquista del mundo ni asiste a los actos públicos que los anarquistas efectúan. Si así fuera sabría que los anarquistas y la prensa anarquista son los únicos que de una manera preferente y persistente protestan de las atrocidades guerreras hasta el extremo de que por ello se nos lleve a la cárcel y se nos condene.

Pero no es eso lo que *Paradox* y sus actuales correligionarios quisieran de los anarquistas, sino todo lo contrario; quisieran que nuestro antimilitarismo no alcanzara a *su* militarismo, tan bárbaro y cruel como el alemán, en el Transvaal, en el Congo, en Marruecos y en tantos otros pueblos del mundo.

Nuestro ex *Helenio* quisiera que los anarquistas, como los abogados de profesión, fueran con exceso parciales en sus ataques y miraran a quien estos ataques pudieran aprovechar con interesados e innobles fines.

Cuando el proceso Dreyfus, los anarquistas defendimos a un inocente *contra una infamia militarista;* nos importaba poco que ello pudiera producir un gabinete de color más o menos definido. Cuando defendíamos al pueblo cubano, abogábamos *por la revolución* de los pueblos sin preocuparnos de cómo sería su propia constitución política. Cuando en 1909 nos lanzamos a las barricadas, lo hicimos *contra la guerra* en sí misma y *por la revolución,* sin preguntarnos si de ella podían aprovecharse los nuevos correligionarios de *Paradox* para que sus jefes instauraran la República, lo que no hicieron. Y lo mismo podemos decir de la actual revolución de Méjico, donde el espíritu anarquista se ha manifestado parte en causa con objeto de encauzar la revolución cuanto menos hacia el *comunismo agrario,* al grito de *¡tierra y libertad!*

Nuestra acción siempre ha sido y es contraria al militarismo, a *todos los militarismos* entronizados en los Estados y contraria a toda guerra de pueblo a pueblo, que estos mismos Estados provocan. Nosotros siempre hemos defendido y defendemos *a todos los pueblos* oprimidos al par que combatimos a *todos los Estados* opresores.

Todos los pueblos son oprimidos; no podemos hacer distinciones injustas entre el pueblo francés y el alemán, entre el pueblo ruso y el austriaco.

Todos los Estados son opresores y militaristas. Los anarquistas no podemos cometer la canallada de defender a uno contra otro. No confundimos los Estados con los Pueblos.

Ante un pueblo que lucha contra *su* militarismo, que es luchar contra todos, nuestras simpatías serán para el primero y nuestros odios para el segundo. Ante *dos militarismos* en lucha no hay simpatías posibles en nosotros para ninguno de los dos. Sólo el odio para ambos cabe.

El hoy republicano *Paradox* y ayer anarquista *Helenio*, no puede acusar a los demás de inconsecuentes. El no es lo que era... Nosotros somos los mismos de antes, más fuertes aun, si cabe, en nuestras convicciones antimilitaristas.

Ya en cierta ocasión *Paradox,* en una proclama que, desde *El Poble Català,* dirigió a las «juventudes violentas», nos incitó a los anarquistas a algo parecido, aunque muy distinto, a lo que ahora nos ha insinuado. Nos propuso entonces a que nos uniéramos en una especie de solidaridad con con los «catalanistas fanáticos», con los «jóvenes bárbaros» de Lerroux y con los «requetés», jaimistas, para que todos juntos entráramos un día dado como irrupción de bárbaros en el circo taurino de Barcelona y acabáramos bárbaramente con la bárbara *fiesta* nacional mediante la navaja y la browing de los unos (sin h) y el puñal, la bomba y la tea incendiaria de los otros... «Barbarie contra barbarie»—nos dijo entonces el exsuperhombre *Marius* Aguilar—. Y se quedó tan fresco.

Ahora, según él, tendríamos que unirnos a la barbarie de la guerra en favor de los Estados de la *entente* para que nos *entendiéramos* con los bárbaros de las colonias anglo-francesas, para así acabar con la barbarie de los alemanes demostrada en esta guerra, que es otra especie de «barbarie contra barbarie». Y ahora *Paradox* se ha quedado tan fresco como antes.

¡Oh, *Paradox, Paradox!* Con tus barbaridades has demostrado ser una viva paradoja...

¿Lingotes o lenguas?

La última hazaña o añagaza llevada a cabo con motivo del *importante* descubrimiento y captura de un lingote anarquista de plomo junto a la vía férrea por donde había de pasar el tren real, demuestra una vez más que si existen propagadores activos de la idea del atentado contra los jefes del Gobierno y del Estado, estos son precisamente las mismas autoridades altas y bajas con sus ridículos *trop de zèle* generados por el miedo en las alturas, y por el afán de *hacer méritos* en los de baja estofa autoritaria que, para ello, llegan hasta inventar complots *sensacionales* y hacer combinaciones *ingeniosas*.

Ahora resulta, que todo aquello de que el lingote estaba fuertemente atado a los rieles, es mentira, habiendo sido hallado fuera de la vía y a poca distancia de otro, siendo ya dos, comprobándose lo que cualquiera otro que no sea un *celoso* agente autoritario o *perruno* periodista había de ver enseguida; que los lingotes se habían caído por ellos mismos de un vagón o habían sido arrojados en un intento de robo. Además, el terrible «anarquista catalán», que con diferentes nombres nos anunció el telégrafo, no era una cosa ni otra, sino un pobre golfo desertor que se ocultaba de las autoridades; y la carta a él hallada, la «misteriosa» carta con «signos extraños» y frases «comprometedoras» no era otra cosa que una misiva de amor...

Y todo esto ha servido para que las brigadas de policía contra los anarquistas en diferentes provincias, esos que tan aptos se demuestran para *descubrir a tiempo* los atentados y complots fulleros y que jamás han evitado los verdaderos atentados, hayan hecho *investigaciones* molestando y perjudicando a ciudadanos honrados.

En resumen: que el tal plomo de marras no ha resultado *lingote,* sino *plancha,* y que los encargados de mantener la buena fama del rey, han cometido un verdadero atentado moral contra el mismo, voceando por todos los ámbitos del orbe un imaginario atentado contra don Alfonso.

Nosotros llegamos hasta a sospechar que los *lingotes* de plomo no eran tales, sino *lenguas* de polizonte y de periodista respectivamente, muy dignas de haber sido colocadas encima de los rieles al paso del tren real.

Menudencia policial

Continúan en la cárcel nuestros compañeros Jordán y Silva Oliveira, no sólo sin haber cometido, que sepamos, ningún delito que justifique su prisión, sino sin que tengan fuerza legal alguna las declaraciones del policía que seguía y hostigaba a Jordán a todas horas y en todas partes.

A Oliveira ni siquiera se le ha tomado declaración. Está como «quincenario», que es un recurso arbitrario-legal para meter a la cárcel a los obreros cuando no hay por donde «agarrarse»...

A Jordán se le ha procesado.

¿Por qué? Quién sabe... ¿Estará tal vez *complicado* con el *lingote* anarquista y con las investigaciones policíacas hechas en Barcelona con motivo del atentado cometido por aquel trozo de plomo?

¡No puede ser otra cosa!

MONTEGUALDO

NOTAS AL MARGEN

CITAS FÚNEBRES

Un poeta español cuyo nombre no recordamos, escribió en un momento de lirismo o de aburrimiento los siguientes versos.

Ven muerte tan escondida
que no te sienta venir,
porque el placer de morir
no me vuelva a dar la vida.

Ignoramos si la Intrusa acudió a la cita con el sigilo que el lírico o desesperado vate le pedía; las crónicas, que han hecho pasar a la posteridad los macabros versos, nada cuentan de la muerte de su autor; así que no podemos decir si fué silenciosa como una ventosidad de monja, o estruendosa como el disparo de un 42.

Tampoco sabemos en qué época se escribió esa invocación a la Muerte; pero suponemos que debió escribirse en aquellos tiempos de romanticismo agudo, en que los poetas y los que sin serlo padecían de mal de faldas, llamaban a la Parca un día y otro día, sin que la fúnebre señora les hiciera gran caso. Pasaron aquellos tiempos románticos, y cuando creíamos que también habían pasado de moda las llamadas a la Huesuda, he aquí que un tal Alan Seeger, yanqui por más señas, poeta él y enamorado de la muerte y de la causa de los aliados, llega a Francia procedente de Nueva York, y entre combate y combate compone unos versos que son otras tantas excitaciones a la señora de la guadaña, para que se presente cuanto antes.

Véase como las gasta o como las gastaba, el poeta yanqui.

Citado estoy con la Muerte
sobre cualquier barricada,
al llegar la primavera
de sus flores coronada.
Citado estoy con la Muerte
para que coja mi [illegible]
y me lleve a las tinieblas
pavorosas del arcano.

Y la muerte ¡claro! más condescenciente con Alan Seeger que con los románticos y enamoradizos españoles, se *ha llevado de la mano* al fúnebre poeta, que con sus veintiocho años y un físico regular, según un retrato que tenemos a la vista, estaba mejor para citas amorosas que para citas funerarias.

¡Ce't la guerre! Como dicen los franceses y ya casi pronunciamos bien los españoles a fuerza de oir y leer la palabreja. Sí; es la guerra que vuelve locos a los hombres, hasta el punto de dar citas a la Muerte, con la misma efusión que un enamorado cita a la mujer querida; es la guerra que convierte en heroísmo los desvaríos de un poeta macabro; pues por absurdo que parezca, a Alan Seeger le han salido apologistas y no de sus versos solamente, sino de su actuación como... suicida, en las trincheras francesas.

Digan lo que quieran los panegiristas del poeta yanqui, en el hecho de meterse a guerrero por propia voluntad, no se ve más que una propensión al suicidio o a la satisfacción de sus propios deseos; supongamos, en contradición con una de nuestras afirmaciones, que Alan Seeger era un borreguito incapaz de aplastar una hormiga, y que si se hizo *sorche* no fué por cortar cabezas alemanas y vaciar bandullos austriacos. Alan Seeger, cual otro Mambrú, *se fué a la guerra,* no para volver tarde o temprano como el de la copla popular, sino para encontrarse con la muerte, como el mismo declara en los versos que hemos transcrito. ¿Y es esto lo que llaman heroísmo, sublimidad y abnegación, los defensores de la guerra? No; esto es sencillamsnte ir al suicidio; y para llegar a este desastroso final, no tenía necesidad el vate norteamericano de salir de Nueva York; con pegarse un tiro o arrojarse bajo las ruedas de un tren en marcha, llegaba al cabo de esta calle que llamamos vida. Pero Alan Seeger, excéntrico como buen yanqui, no ha querido morir de una manera vulgar; y antes de morir anónimamente en las trincheras, ha escrito esos versos que reproducirán todos los periódicos patrioteros del mundo.

Citado estoy con la Muerte...

Pero no hay miedo de que los divulgadores de esas macabras estrofas, imiten a su autor; la gente patriotera ni está por suicidarse ni pierde el tiempo en citas fúnebres; esas se dejan para los poetas a lo Alan Seeger; no faltan citas por esos mundos más en armonía con los gustos de los patrioteros, y es a éstas donde acuden los glorificadores de ese poeta loco, que ha citado a la Muerte como un mal torero cita al toro: con la seguridad de quedar convertido en picadillo.

JUANONUS

Ambiente pueblerino

Se dice que la vida en los pueblos es más tranquila que en las capitales; pero yo afirmo que, si en apariencia es más tranquila, su tranquilidad nace del grado de inconsciencia en que se hallan sumidas las mentalidades...

En estos pueblos campesinos, y por ejemplo en el que hoy resido, viven los seres, mejor dicho, vegetan sumidos en un ambiente de ignorancia, de retroceso.

Todo lo que sea salirse de la rutina habitual les asusta y hasta les parece ilógico, encerrándose en la contestación estúpida de que «así vivieron sus padres *y lo pasaron* y así vivirán sus hijos *y lo pasarán también*»: No quieren seguir nuevos rumbos ni aspiran a contemplar horizontes más despejados. ¿Ideales? Eso es una locura. ¿a qué más se puede aspirar en esta mísera vida, que a reunir un montón de fanegas de trigo o garbanzos y... a *vivir*? ¡Lo que ellos llaman vivir!

Los pasos que dieron al conocer el mundo son los mismos que dan al abandonarlo y pasan por la vida sin vivirla y sin gustar de las emociones fuertes de que está llena la lucha por los grandes ideales.

Aislados del mundo (en su mayoría son analfabetos) no se pueden enterar por medio de la prensa de los asuntos que ponen en conmoción a la humanidad. Como dije anteriormente, vegetan, dominados, sumisos, esclavos al señorito, al amo, que es su dios en la tierra, aparte de que ya su mente está atrofiada en las creencias de un omnipotente que todo lo dirige desde allá arriba.

Parece que estos seres, salvo rarísimas excepciones, vinieran al mundo faltos de las fibras sensibles. En los momentos en que los vemos sufrir bajo todo el peso de una explotación que desde hace siglos soportan con demasiada resignación, les instigamos a que se rebelen haciéndoles ver los horrores de su vida de privaciones y sufrimientos para ellos y sus pequeñuelos, que se crían anémicos e ignorantes, los que no mueren al poco tiempo de nacer; si después de hacerles notar sus propios dolores pasamos a pintarles la vida de derroche en que se deslizan los que a ellos explotan y chupan la sangre, cuando esperamos un rudo apóstrofe a esta sociedad tan injusta, sale de sus labios un gemido seguido de estas palabras: «Unos con tanto y otros con nada; pero ¿qué le vamos hacer? El mundo, es mundo; así ha sido y así será».

Lo que se ha dado en llamar sexo fuerte desean abandonar la tarea del campo lo antes posible para entrar en su templo (taberna) y causa compasión y odio verlos delante de una botella de alcohol [illegible] cara de satisfacción y super-hombría que ponen, porque, según ellos, el hombre que no se embriaga ni pega a su *mujer* no es *hombre*.

¿Y si es el sexo motejado de débil? Más valdría no hablar de ello. Después de realizar tareas imposibles para sus fuerzas y de sufrir los golpes que a diario les dan *sus hombres* (cosa que ellas encuentran muy *lógico)* no se preocupan de otra cosa que de la iglesia y de lo que con ella se relaciona; tienen al dedillo los gustos del cura: si es bonito, si tiene buena voz, los pasos que da diariamente, si el *niño-dios* de este año ha costado más que el del pasado, lo que rinde anualmente este curato, en fin, en este tema son maestras, causándoles extrañeza el que una no participe de la alegría de ellas cuando hay función en el templo.

Y después de este esbozo, mal hecho, del ambiente del pueblo en que vivo, comprenderás, caro lector, por qué para que estos corazones abandonen tanto egoísmo y las mentes se esclarezcan ansiando una vida más en armonía con las leyes naturales, tendrán que pasar muchos años y desfilar muchos cristos en favor de estos irredentos proletarios, carne de vicio, de cañón y crimen. Materia que vive sin vivir. Vegetales *dispuestos a ser devorados* por la rumiante burguesía de esta perversa sociedad.

ISABEL HORTENSIA PEREYRA

Los sucesos de Cenicero

Epílogo

Larga fué la sustanciación del proceso por los sucesos de Cenicero. Con una lentitud poco acostumbrada en los procedimientos militares, parecía como si se tratara de aquilatar los más pequeños detalles, para que esta vez la ley no cayera ciega sobre hombres inocentes.

Y confiados en esto, seguros de la inocencia de los procesados, en estas columnas y en la tribuna pública exigíamos la libertad de los dignos compañeros qne un día cayeron en el pequeño pueblo de Cenicero, luchando en defensa del pan para sus hijos y de su vida amenazada por la fuerza pública.

Ante millares de personas hemos demostrado varias veces, no sólo la irresponsabilidad de los procesados por los sucesos de Cenicero, sino una inocencia por el delito que se les imputaba, puesto que no había prueba de que ninguno de los encarcelados fuera el autor directo de la muerte del cabo de la guardia civil.

Puede el patrono Bujanda, único responsable de los hechos que él provocó, pasear su personalidad bien satisfecha por el resultado del proceso. Ya están en presidio los obreros más dignos que él, y sus compañeras y sus hijos, con su miseria, le servirán para citarlo como demostración de su poderío.

¡Bujanda ha triunfado! Pero, ¡triste triunfo! Los trabajadores de Cenicero, que tantas muestras de solidaridad dieron hacia sus compañeros, siguen odiando al funesto cacique y patrono a la vez, y este odio acabará por hundir para siempre el poderío de que tanto se ufana.

Según cartas que tenemos a la vista, el compañero Pedro Tobalina se encuentra en el presidio de Valencia, y Valentín Martínez, Pablo Fernández y Domingo Cuevas, están en el penal de Santoña.

Que no les olvidemos, nos dicen, y que continuemos la campaña liberadora.

Nosotros no olvidamos a los caídos: pero cuando a la impiedad de los gobiernos se une la indiferencia del pueblo, hasta la fe en el éxito se eclipsa.

¿Quiere decir esto que hemos de desesperar? De ninguna manera. Continuamente machacaremos sobre el yunque donde se forjan las energías y no dudamos que este pueblo, que sólo se agita por intereses ajenos, un día, obligado por las circunstancias, sabrá realizar un potente esfuerzo que dará por resultado la libertad de los presos de Cenicero, de Cullera y de los sucesos de julio en Barcelona.

El Esperanto

INSISTIENDO

Sin duda esta no es la primera vez que tus ojos han leído algo de lo que vamos a tratar en estas sencillas columnas. Nuestro hermano A. Rodríguez, bien sentó aquí el ideal que ostentamos algunos anarquistas referente a la necesidad que tenemos de procurarnos un medio para entendernos libremente con nuestros hermanos de allende las fronteras. Pero como sea que somos nosotros los que más bien que nadie podemos hacernos cargo de lo mucho y bueno que encierra este noble asunto, no vacilo en continuar la labor de dicho compañero para defender el ideal que más bien que otro alguno puede juntarse con nuestra causa común y que, con más o menos tiempo, debe triunfar al lado de ella.

Ya desde los primeros pasos que hizo el Esperanto por las naciones europeas, extendióse siempre con el matiz fraternal e internacionalista que le dió su autor. Dicho sentimiento, que adquiere todo hombre que lo aprende, hace que cuando se halla delante de un esperantista de otra nación sienta hacia él tal atracción de amistad que imposible sería que entre ambos surgieran discordias relacionadas con los países a que pertenecen. Entre ellos no hay ninguna diferencia de raza ni nacionalidad; ambos pertenecen a un mismo país llamado Esperanto, cuyos confines territoriales abarcan todo el globo derribando fronteras y toda clase de límites de Estado; ambos se sienten verdaderos hermanos.

El que escribe estas líneas, antes que anarquista fué esperantista, y debido a los sentimientos susodichos abrazó las doctrinas socialista anarquistas. No quiero creer que sea yo solo quien haya hecho este paso: casi la mayoría de los que verdaderamente puede llamárseles esperantistas, sin darse cuenta tienen bastante de anarquistas, sino que, desconociendo el fondo de nuestra causa, no quieren llamarse tales.

Debido a la guerra, hoy el Esperanto está sufriendo grandes pérdidas que para recuperar han de hacer muchísimos trabajos todos sus adeptos. Las grandes relaciones que existían antes del fracaso de la actual civilización entre los diversos elementos de las naciones beligerantes, han quedado en su mayor parte interrumpidas, ya sea según en que países, por la censura, que no siempre se muestra lo suficiente benévola para toda publicación o correspondencia redactada en este lenguaje, ya sea por la corriente mortífera que a muchos ha arrastrado el amor a la patria o que no han podido librarse, a pesar suyo, de la hecatombe. La mayoría de los periódicos que aparecían antes de la guerra, se han visto obligados a suspender la publicación hasta que ésta termine, sobreviviendo solamente aquellos que más extendidos estaban y que han conservado siempre su carácter internacional.

El órgano internacional de socialistas y anarquistas esperantistas *Internacia Socia Revuo,* que se editaba en Holanda, no ha vuelto a salir a luz desde diciembre de 1914, debido a la dificultad que tenía en llegar a las manos de sus abonados en gran parte residentes en los países que van a la cabeza de la *civilización...* No obstante, en China aparecen los periódicos socialistas *Internacia Popolo* y *La China Brileto,* que regularmente llegan a nuestras manos, y en Suecia el órgano de los pacifistas de aquel país, *Antikrigsorder,* publica semanalmente una sección bastante extensa redactada exclusivamente en Esperanto.

Muchos periódicos podría citar, pero de buen trozo no llegan al número que había antes de la guerra.

En fin, debemos hacer lo posible para que dicho idioma, que simboliza un ideal tan grande, cada día sea más nuestro, y así, el día del triunfo de nuestra causa, ni la más leve diferencia se note entre los proletariados que fueron explotados en un país y los que lo fueron en otro. Así, bien unidos, con la más completa igualdad en todo, es como debe ser nuestra ANARQUÍA. Manos a la obra y aprendamos cuanto antes el Esperanto.

SALJO

CRÓNICAS MUNDIALES

Desde el Trópico

Aún no hace un mes completo, que me hallo disfrutando de su eterno verano, en esta tierra que Colón llamó: «la más fermosa que ojos humanos vieron»; los buitres de la colonia: «el más rico florón de la corona de Castilla»; y actualmente los gavilanes de la república: «cubita bella».

No hace un mes, y tiempo he tenido de reir por catorce e indignarme por catorce mil, ante las grotescas payasadas y los brutales procedimientos de los faranduleros de machete y gorro frigio.

Todo *no* está igual: las cosas se han empeorado.. o se han mejorado. Que la experiencia popular dice: «no hay mal que por bien no venga»; y los males de aquí servirán a desvanecer un tanto la borrachera patriótica que consume las energías de este pueblo.

Van cerca de cuatro meses de celebradas las elecciones presidenciales, y (¡oh virtud del sufragio!) aún no se ha podido averiguar qué partido triunfó; y si seguirá manejando los resortes mágicos y el oro del poder el partido conservador o le sustituirá el liberal. Trae tal anomalía alborotados los ánimos, y se habla de *alzarse,* de hacer una *guerrita,* que aumente el número inverosímil de generales que padecemos. Plaga peor que cualquiera de las bíblicas... Pero no habrá cosa alguna: los jefes de la oposición, son en su mayoría hacendados, y no quieren que se malogre la cosecha de caña—la zafra—, que este año mete un río de oro en sus bolsillos.

¡La zafra! He ahí lo importante: por encima de todo es preciso que no se perturben los trabajos en los ingenios, que no cesen de moler las muelas incansables...

Y se aprieta de firme en los ingenios, donde cada guardia rural es un pequeño césar; y en interés de la *zafra,* los veteranos (aquí es preciso *haberla peleado* para ser algo), deponen sus arrogancias, le quitan la brida a la jaca, y consienten en que la isla se pueble de una inmigración detestable, tan detestable casi como los cientos de curas que nos envía el Méjico rebelde: chinos, jamaiquinos y haitianos.

Los obreros de las ciudades, pueden moverse (recientemente el Arte de Construcción ha ganado las ocho horas); en las ciudades se puede protestar, pero en los campos, hay que callar, callar y tumbar caña o sembrar tabaco, para cuyas labores no hay brazos bastantes.

Entretanto, los anarquistas duermen. Un dormir de brutos, sin sueños; más parece anestesia total, difícil de sacudir.

Ni un mitin, ni un periódico... Los españoles, por miedo a las expulsiones; los criollos por miedo a la cárcel, o pegados a la *botella* (algo como los momios de por ahí), casi todos han desertado, y pocos son los que siguen resistiendo, como la vieja guardia, al rededor de la abatida bandera.

Estos pocos, vamos a formar de nuevo el cuadro; vamos a tomar la ofensiva: dentro de algunas semanas publicaremos un periódico *(La Protesta),* y pegaremos fuerte, a ver si el látigo despierta a los que el clarín dejó indiferentes.

¡Avant!

JORGE GALLART

Habana, diciembre de 1916.

Protesta de la mano izquierda

Me dirijo a todos los amigos de la infancia y les ruego echen una mirada de compasión sobre mi desdichada suerte, y aparten las preocupaciones de que soy víctima.

Somos dos hermanas gemelas, y los ojos de un hombre no se parecen más, ni están mejor formados para acomodarse uno al otro que mi hermana y yo; sin embargo, la parcialidad de nuestros padres hace una distinción injusta entre las dos.

Desde la infancia me han enseñado a considerar a mi hermana como de un rango superior al mío; dejáronme crecer sin recibir la menor instrucción, al paso que nada han omitido para educar bien a mi compañera. Ha tenido maestros que la enseñen a escribir, el dibujo y la música; pero si casualmente yo cogía la pluma o el lapicero, al momento me reñían, castigándome no pocas veces por no tener maña ni destreza.

Es cierto que alguna vez ayudo a mi hermana en sus quehaceres, pero siempre tiene cuidado especial en ser la primera y en no servirse de mí sino por necesidad o después de ella. No creáis que la vanidad sea el móvil de mis quejas, no; mi pena tiene un motivo más grave. Es un deber el que mi hermana y yo atendamos a la subsistencia de nuestros padres: en confianza os diré que mi hermana está expuesta a la gota, al reuma, a los calambres, sin contar otros males. Si llega a padecer alguna indisposición, ¡qué suerte aguarda a nuestra pobre familia!... ¿No se arrepentirán amargamente mis padres de la distinción tan grande que hicieron entre dos hermanas tan perfectamente iguales?... ¡Ay! pereceremos de miseria, me será hasta imposible garrapatear un memorial pidiendo socorro, pues que a una mano extraña he pedido escriba el que tengo el honor de presentaros.

Dignaos, señores, hacer conocer a nuestros padres la injusticia de un cariño exclusivo, y la necesidad de distribuir igualmente entre los hijos sus afectos y cuidados.

Soy, señores pedagogos y demás amigos de la infancia, con el más profundo respeto, vuestra obediente servidora que espera justicia,

Por la Mano Izquierda que no sabe escribir, lo hace,

ILE GALES

Los que escribimos

Dicho se está que entre el número de los que *escriben* me encuentro yo...

... Hay quien es muy dado a la filosofía, y aunque su filosofía esté formada a base de vulgaridades sin fin, nos la sirve siempre con incoherencias y con palabras cuyo significado, con seguridad ni él mismo comprende.

Muchos obreros, con más sentimiento que instrucción, naturalmente, no saben hacer otra cosa y *eso* hacen: escribir, aunque sólo sea por escribir.

Apenas hemos *aprendido* a mal deletrear en la cartilla o el folleto nos lanzamos a emborronar cuartillas de papel para *hacer propaganda.*

Pero hete aquí que el periódico a donde fué el original, no quiso publicar *lo nuestro,* por la sencilla razón de que carecía de lo principal en todo trabajo de prensa: de sentido común... de *miga,* de substancia doctrinal o siquiera literaria... y nos desatamos contra la redacción en censuras agrias por el *hecho insólito* de no haber publicado lo que, a nuestro juicio (por algo lo hicimos), valía la pena de ir como *fondo.*

—Sí... A Fulano se lo publican todo; es una firma autorizada.

—Eso de la imparcialidad es un mito, una palabra más hasta entre los anarquistas...

Así *razonan* muchos de los muchos que *escriben.*

Cuando la decepción se impuso a todo otro razonar cualquiera, los emborronadores de papel vuelven la espalda a aquel periódico y de hecho le declaran su *boicot.*

—*La Voz de tal o cual gremio* es más condescendiente con los que empiezan. Allí se publica todo. Manda *eso* que has escrito a *La Voz*...

Pero *La Voz* enmudece para el que quiere gritar desde sus columnas la verdad escrita.

Y contra *La Voz* se alza la voz de protesta del nuevo filósofo.

Es vicio que se observa con frecuencia dolorosa en los que se inician. Apenas hemos estudiado un poco, nos lanzamos a escribir mucho. El libro permanece herméticamente cerrado, se llena de polvo, sirve de rico manjar a los ratones. En cambio la pluma, ¡oh, la pluma!

Lejos de mi ánimo empujar hacia atrás a los que avanzan. Si escribo esto, tan mal escrito también por cierto, es más que nada para aconsejar que se debe estudiar mucho antes de proceder a la tarea un poco ardua de la escritura.

Ya se sabe que es una necesidad en nosotros, humanamente sentida, la de exteriorizar de algún modo nuestra rebeldía; pero hagámoslo todo lo mejor posible para que surta los efectos consiguientes.

Una vez capacitados, siquiera medianamente capacitados, podremos hacer, llenando unas cuartillas, lo que antes de estarlo no lo lográbamos con veinte.

Ideas y no palabras.

Razones, filosofía con sencillez de lenguaje; no frases altisonantes que parecen decir mucho y que, indudablemente, no dicen nada.

Los adjetivos de «canalla» burgués, «ladrón» burgués, empleados a tiempo, caerán de perlas al buen lector. Empleados a tontas y a locas nos parece un *couplet* zarzuelero:

«¡Ladrón... ladrón!»

Ello podrá gustar mucho a algunos. A los más mejor les place lo bien documentado, lo bien dicho colocando bien el «ladrón».

¿Tontería lo que acabo de exponer? Aceptado. Es una tontería que deben leer y releer los muchos que escriben para el canasto, entre ellos, de vez en cuando.

S. CORDÓN

POR LOS PRESOS

A los grupos anarquistas

Por los presos, sí; por aquellos compañeros nuestros que cayeron en la lucha, por aquellos hombres que sin miramientos ni rodeos se jugaron la libertad y hasta la vida en defensa de todos los trabajadores, por aquellos son por los que nosotros debemos preocuparnos en algunos momentos de la vida también.

Es bochornoso, denigrante, repugnante, que se recaude dinero para los presos y después se emplee ese dinero para otras cosas.

De todos vosotros es sabido de que en Barcelona existe un diario sindicalista que tiene abierta una suscripción pro presos, al igual que TIERRA Y LIBERTAD. Pues bien. Según cartas que tenemos a la vista, de varios presos, resulta que, desde el año 1915, éstos no han recibido dinero alguno de ese diario, sólo nada más que el que se recauda en la redacción de TIERRA Y LIBERTAD.

Nosotros no decimos que el dinero de los presos se haya malgastado, no, nada de eso, pero con lo que no estamos conformes es, en que el dinero de los presos se haya empleado en otros menesteres, aunque sean éstos para la publicación de un diario.

El dinero de los presos, a pesar de que los redactores de *Solidaridad Obrera* digan lo contrario, se ha gastado en el diario; y si así no fuera, ¿por qué no han publicado las listas del dinero de la suscripción, como lo hace TIERRA Y LIBERTAD? A nosotros no nos basta con que digáis que hay 770'55 pesetas recogidas y que se repartirán.

El dinero de los presos, repetimos, se ha empleado en el diario, cosa que entendemos que ni el Comité de la Confederación Regional ni el de la Nacional debían haber permitido.

No está en nuestro ánimo el entablar ninguna polémica desde las columnas de TIERRA Y LIBERTAD.

Lo que nosotros deseamos, lo que nosotros queremos es, que no se repita otra vez esta arbitrariedad, y para evitar esto, deseamos que los grupos todos cumplan el acuerdo que tomó esta Federación en su última reunión, y dice así: Deseamos de todos los grupos y compañeros que quieran hacer algún donativo para los presos por cuestiones sociales, lo manden a la redacción de TIERRRA Y LIBERTAD, por inspirar mayor confianza, por su cumplimiento en los repartos a su tiempo y publicando las listas de suscripción semanalmente.

Deseando que los grupos no echarán en saco roto estas observaciones, les desea salud y fraternidad, por la Federación Anarquista de Cataluña,

EL COMITÉ

Barcelona, 3-2-17.

Hazañas policiacas

Anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía camina la humanidad.—Juan Bovio.

Vamos a hablar detenidamente de las fechorías de los polizontes, practicadas con el consentimiento y la sanción de los Gobiernos.

Estos animales irracionales, procedentes de todas las épocas de despotismo, se han dedicado siempre a perturbar la vida cotidiana de los seres racionales superiores a ellos, a los hombres justos y honrados.

Reconocida la ineficaz e improductiva *labor* de estos zánganos en la colmena social, han tenido que arrimarse a una institución inútil, refugio de fracasados y vagabundos, conocidos por todas las personas sensatas, como profesionales de la vagancia, del crimen y del desorden.

Estos parásitos nacieron y medraron en el interior de un vientre gigantesco, horriblemente disforme y nunca satisfecho, llamado presupuesto nacional, que mantiene a estos seres incapacitados para el trabajo, que expulsados y despreciados huyeron de la convivencia de los hombres útiles y laboriosos, para luego transformarse en delatores de sus semejantes, atropellando la libertad de conciencia y asaltando la tranquilidad de los hogares, sembrando de esta manera el disgusto moral y el perjuicio material en nuestras familias.

Los sabuesos de Martorell, Morote, Carbonell y compañía, que forman la banda, están empeñados en destruir la organización obrera de Cataluña, que, a despecho y a pesar de los infames y traidores políticos, ella se mantendrá invencible y fuerte, antipolítica y antiautoritaria y francamente revolucionaria.

¡Qué insensatez perseguir al propagandista de una idea, cuando nos sabemos todos de memoria las escasas libertades consignadas en el artículo 13 de la Constitución!

Pero sabemos también que para los celadores y defensores de estos ficticios derechos, la Constitución es letra muerta, como dijo el tristemente célebre Canalejas.

Por eso nosotros, que tenemos la convicción de la práctica de nuestros métodos convincentes y la experiencia cotidiana, despreciamos la inútil y desgastada intervención del Estado con todo su cortejo de Juntas de beneficencias, subsistencias e Institutos de reformas irreformables.

Se persigue al propagandista antipolítico declarándole el pacto del hambre, expulsándole de los talleres, molestando a su familia, asaltando su domicilio a altas horas de la noche para hacerle desanimar, vacilar o retroceder en sus ideas, sentidas, comprendidas y seleccionadas; pero es inútil, vano, bajo y vil vuestro empeño, ¡oh, fementida canalla, caterva de follones y malandrines, que pretendéis detener nuestro paso hacia la verdad con la baba asquerosa de vuestra indignidad de hombres convertidos en perros policíacos!

Vuestras acciones canallescas también se manifiestan sobre una multitud de ciudadanos que son insultados y apaleados en los calabozos de las comisarías, solamente obedeciendo a vuestros malos instintos, porque a vuestra bestial mirada os han parecido sospechosos, siendo ajenos a todas las ideas. ¿Pruebas? Aquí las tenéis, en la cárcel, y en las personas ofendidas por vosotros.

El gobernador actual de Barcelona no puede ni debe consentir ni mucho menos tolerar estos hechos criminales que la estúpida y bárbara policía impunemente comete.

El *delito* de ser anarquista que la jauría martorellesca persigue y pretende aniquilar, sin jamás conseguirlo, no desaparecerá con las arrogancias ridículas, las amenazas matonescas de unos cuantos sinvergüenzas que quieren ser los amos de Barcelona y de Cataluña.

Y no lo conseguirán, porque la orientación del proletariado, fuertemente unido para la lucha, seguirá su curso ascendiente hacia su total emancipación, pues su idealidad no podrá mistificarse ante la fuerza de los gobernantes de España, como de todos los países, que inventaron un Estado dentro de otro Estado—la policía—el santo oficio moderno de esbirros, delatores, embusteros y farsantes.

SILVA OLIVEIRA

Cárcel Modelo, 3-2-17, Barcelona.

Por la libertad de los presos

Apenas concedida una amnistía raquítica por la que fueron libertados unos pocos ciudadanos, ya la fiera gubernamental se ha resarcido con creces aumentando todos los días el número de sus nuevas víctimas.

En carta recibida de Fuenmayor se nos notifica que la fiera acecha para caer sobre los compañeros Claudio Anguiano y Venancio Gómez, cuyo juicio por jurados está señalado para el día 22 de marzo.

Se nos notifica también que el día 1.º del corriente fué levantada la clausura de los Centros obreros de Logroño y Fuenmayor, después de haber permanecido cerrados arbitrariameute diez meses y medio.

Los procesamientos, las prisiones y las condenas por conflictos sociales, han recrudecido más bien que han amainado después de la amnistía. En las cárceles hay más presos ahora que anteriormente. Es necesario, es imprescindible proseguir la campaña de liberación suspendida en momentos de engañosa esperanza.

No es sólo en la cárcel de Logroño donde dos víctimas de la saña burguesa-gubernamental están encerradas; en todas las ergástulas de España hay víctimas.

Los de Cullera, 1909, Cenicero y tantos otros compañeros como Castellví, León Arnáez, Jesús Vega, etc., reclaman que la campaña de liberación no ceje hasta lograr arrancarles de las manos de sus carceleros.

Es de justicia y de necesidad hacerlo.

"LA GUERRA"

Ya está editado el hermoso folleto que escrito en francés y firmado por «Un sans patrie» ha circulado por todas las naciones.

Deseosos de que el proletariado español no desconozca el criterio virilmente expuesto por «Un sans patrie», bajo cuyo pseudónimo creemos que habla un conocido y elocuente camarada francés, la «Biblioteca de TIERRA Y LIBERTAD», lo ha traducido y editado, poniéndole un pequeño prefacio.

El folleto abarca los siguientes asuntos:

Guerra y librepensamiento.—Las causas del conflicto.—Justificaciones gubernamentales.—Los partidos de oposición y la guerra.—El desenlace.—Consecuencias económicas.—La nueva oposición.—Nuestra oposición. — Escucha, proletario.

Podemos servir pedidos al precio de *10 céntimos* ejemplar.

GRACIAS A TODOS

Siendo tan crecido el número de cartas que de compañeros y de colectividades he recibido, en las que me dan, así como a mi familia, sentidos y sinceros pésames por la pérdida de aquella querida hija que la muerte nos arrebató, la que con 17 años llevaba ya más de cuatro frente a la escuela en la que con amor fraterno, siempre con la dulce sonrisa y con cariñosas palabras iba inculcando en sus discípulos, a la vez que los principios de una instrucción necesaria, los de una educación basada en una moral distinta y superior a la que hoy nos tiene en fratricida lucha permanente, en la moral fraternitaria, por la que, cuando de ella estén en posesión los humanos, no ha de ser posible la existencia de las desigualdades económicas, de la injusticia, porque basada en el racionalismo dejarán los hombres de obrar enloquecidos:

Siendo tantas las cartas recibidas, repito, necesitaría emplear mucho tiempo para dar contestación manifestando a uno por uno de cuantos me escribieron, mi gratitud por las palabras de consuelo que en trance tan doloroso nos dedicaron, y como el tiempo hemos de emplearlo trabajando y laborando por cosas apremiantes, me permito el deciros desde aquí, a todos cuantos se hicieron partícipes de nuestro dolor, en nombre de mi familia y en el mío: *¡Gracias, queridos amigos y compañeros, muchas gracias!*

JOSÉ SÁNCHEZ ROSA

Sevilla, 27 de enero 1917.

ORIENTACIONES

Se ha puesto a la venta este folleto, escrito por el compañero Prat y que lo ha cedido a la Biblioteca de TIERRA Y LIBERTAD.

Contiene los siguientes capítulos:

Estudio y asociación.—Sindicalerías.—Política y sindicalismo. — Mientras haya tontos... — Mentalidad obrera.—La ética obrera.—La burguesía y el sindicalismo. — La acción sindical. — La orientación sindicalista.

Parcos en el elogio cuando de cosas nuestras se trata, sólo diremos que este folleto, como su título indica, es utilísimo por las sanas orientaciones que contiene y cuya lectura será de suma utilidad para sindicalistas y anarquistas.

Pocos folletos se habrán dado a la publicidad con la oportunidad que *Orientaciones*, pues el tema de unión, fusión o agrupación de todo el proletariado español le hace de palpitante actualidad.

Al objeto de que su precio resulte económico, hemos procurado hacerlo en un folleto de 64 páginas, bien nutridas, y se expenderá al precio de 20 céntimos ejemplar.

UNA INICIATIVA

A los sindicatos obreros del carbón mineral; a los sindicatos mineros y grupos sindicalistas-libertarios de España y en particular a los de la región andaluza.

Queridos compañeros: Salud.

Un grupo de compañeros convencidos, que residimos hoy en la Línea de la Concepción (Cádiz) teniendo entendido que es de suma necesidad fundar en esta región andaluza un periódico sindicalista-libertario que sea el órgano de los sindicatos y grupos de Andalucía y al mismo tiempo defensor de los intereses generales del proletariado español, rogamos a todos en general y muy en particular a los obreros del carbón mineral y a los de las cuencas mineral de Andalucía, que nos presten solidaridad moral y pecuniaria, con el fin de poder llevar a cabo esta obra periodística lo más pronto posible, pues en nuestra voluntad y energía está el triunfo que deseamos. Si llevados por la indiferencia o abandono de nuestros derechos hacemos caso omiso de la razón, entonces, no lamentarse de los latigazos y robos que a diario se cometen por esos granujas y criminales vampiros contra vosotros; decir más bien que estáis gustosos en ser bestias de carga que ni merecéis ser calificados de humanos.

Si es verdad que sentís y que estáis dispuestos a luchar por la emancipación total de los trabajadores, acudid sin perder tiempo a prestarnos la solidaridad que os pedimos para fundar nuestro órgano periodístico, para que tengamos un defensor en nuestra región andaluza, que le salga al paso a esa tentacular familia parásita que está chupando nuestra sangre.

Esperamos de todos vosotros que no vaciléis un momento en desplegar vuestras energías para sacar adelante al nuevo campeón que se denominará *La Voz del Proletariado Carbonero y Minero.* Periódico Sindicalista-Libertario, órgano de los Sindicatos obreros del Carbón Mineral y Mineros de la región andaluza. Defensor de los intereses generales del proletariado español.

¡Animo, compañeros; pues a nadie incumbe más que a nosotros! Todos los que tengan a bien contribuir con su óbolo pecuniario, pueden dirigirse con las cantidades a José Moya, Barrio San Bernardo, Callejón de la Atunara, Patio de la Llanita, Línea de la Concepción.

Somos vuestros y de la emancipación social.—*El grupo «Los Hijos del Sol».*

Actuación anarquista

Importante

El grupo «Los Cosmopolitas», de Prado del Rey, piensa publicar el folleto «La anarquía triunfante» del inolvidable luchador de nuestros caros ideales Anselmo Lorenzo. Esto será muy en breve.

Para no alterar su precio de 10 céntimos, lo serviremos sin descuento.

De la actividad que desplieguen los compañeros en hacer pedidos y donativos, depende el buen éxito de su publicación.

Compañeros: los que celebran aniversarios a la memoria del maestro; los que dicen recordar al ferviente luchador; este grupo de jóvenes anarquistas, usando y abusando de los intereses de casa, hacemos el esfuerzo de editarlo. El tiempo nos dirá si de veras es apreciable la obra del